

Erase una vez un zorro con mucho miedo que vivía permanentemente huyendo de todo. En la huída siempre se caía y se volvía a levantar.

Un buen día, otro zorro le preguntó: “Querido amigo. ¿Qué te ha ocurrido que sea tan grave para tener tanto miedo y huir constantemente?”

El zorro temeroso contestó: “He oído que someten con violencia a los camellos”.

Entonces. ¿Por qué huyes? No entiendo muy bien ¿En qué te pareces tú a los camellos para querer huir? respondió el amigo.

Y el zorro quisquilloso prosiguió: “Calla, tengo miedo de que los envidiosos digan de mi que soy un camello y ser atrapado. En ese caso, ¿quién se molestaría en conocer mi propia identidad para salvarme?”

